



www.loqueleo.com

Título original: NUBE DE CAMELO

© 2019, Johanna Goede

© De esta edición:

2020, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue

Apartado Postal 10204 • Santo Domingo, República Dominicana

Teléfono 809-682-1382

ISBN: 978-9945-19-842-3

Impreso por: Gráfica Biblos

Impreso en Perú

Primera edición: marzo de 2020

Directora Editorial: Claudia Llibre

Director de Arte y Producción: Moisés Kelly Santana

Subdirectora de Arte: Lilian Salcedo Fernández

Edición: Luis Beiro Álvarez

Corrección de estilo: Mirtha Gonzáles

Diagramación: Ana Gómez Otaño

Ilustraciones: Ruddy Núñez

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

Nube de Caramelo

Johanna Goede

Ilustraciones de Ruddy Núñez



loqueleo

Dedicado a cada niña y niño de mi país y del mundo.

Los amo a todos.

Prólogo

Había una vez, en un país llamado Caramelo, un pueblito que quedaba entre la playa y la montaña, al cual todos sus habitantes querían mucho porque allí sus sueños y la vida eran dulces y deliciosos.

9

En el pueblito todos vivían felices y compartían lo que tenían. La alegría y el amor ocupaban los corazones. Y cuando alguien se enfermaba, se sanaba de una vez, pues todos sus amigos lo cuidaban y así, entre risas y juegos, el enfermito olvidaba su mal y sanaba muy pronto.

Allí, los días eran muy amenos. Los niños se divertían, pues no había peligro; hasta los animales jugaban con ellos.

Los niños iban a la escuela mientras sus padres trabajaban y, cuando terminaban las clases, el jardín, la playa y la montaña eran los lugares de recreo.

10 En aquel pueblito había una señora que contaba cuentos a los niños y les enseñaba a escribir poemas. Y un pintor, gran amigo de ella, daba colores a los escritos infantiles.

Un día de San Judas Tadeo, a la señora le nació su primer nieto, Enrique Manuel, y todos se pusieron muy felices.

Y una de esas tardes la señora les dijo a los niños:

—Hoy vamos a conocer unas poesías que se llaman haikú. Son poemas muy chiquitos que crearon los japoneses hace muchísimos años. Japón es una isla como la República Dominicana, con montañas, lagos y playas.

El haikú tiene tres versos solamente. Con cinco sílabas el primero y el tercero, y siete el segundo. ¿Ven qué pequeñito es? Un ejemplo es el siguiente:

*Esa nube es
un algodón gigante.
¿Será de azúcar?*

11

Y así fue cómo los niños aprendieron sobre el haikú. Y la maestra logró que los pequeñitos escribieran su propio poema.

Este libro contiene algunos de los escritos por aquella maestra.

La autora.

Algarabía
los pajaritos pían
dentro del nido.



El ratoncito
quiere llevarse el diente.
¿Cuándo vendrá?

14



De chocolate
untados los deditos
y la sonrisa.

